



# Revista de Estudios Marítimos y Sociales

*Publicación científica de carácter semestral*

Año 17 - Número 24 - ene-jun de 2024 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

## Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico

*Forms of governmentality of the social conflict of the surplus population in a peripheral territory*

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/0hysrfgyd>

Marcelo Graciosi \*

Universidad Nacional del Nordeste  
Correo electrónico: [marcgraciosi@hotmail.com](mailto:marcgraciosi@hotmail.com)

---

\* Profesor Titular de Sociología General. Facultad de Humanidades. UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Resistencia, Chaco (Argentina). ORCID 0009-0001-9459-4182



## Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico

*Forms of governmentality of the social conflict of the surplus population in a peripheral territory*

Marcelo Graciosi <sup>∇</sup>

Recibido: 20 de septiembre de 2023

Aceptado: 22 de diciembre de 2023

### Resumen

El objetivo del presente trabajo es indagar formas de gubernamentalidad de la conflictividad social en un territorio periférico. Para ello, el trabajo recorre en una perspectiva genealógica diversas estrategias y tácticas de gobierno desplegadas sobre la población excedentaria que emerge como sujeto de protesta en la Provincia del Chaco-Argentina-, desde el último cuarto del siglo XX, así como los procesos sociales de resistencia que esos mismos sujetos protagonizan desde entonces. Se desprende de esta investigación que la población excedentaria en territorios periféricos constituye una cuestión social crucial en la medida en que la masividad de la misma la ha mantenido como una amenaza constante al orden social.

**Palabras Claves:** Gubernamentalidad – conflictos sociales – población excedentaria – territorios periféricos

### Abstract

The aim of this paper is to inquire into forms of governmentality of social conflict in a peripheral territory. To this end, the paper examines from a genealogical perspective various strategies and tactics of government that were deployed on the surplus population that emerges as a subject of protest in the province of Chaco [Argentina], since the last quarter of the twentieth century, as well as the social processes of resistance that these same subjects have been leading since then. This research shows that the surplus population in peripheral territories

---

<sup>∇</sup> Profesor Titular de Sociología General. Facultad de Humanidades. UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Resistencia, Chaco (Argentina). Correo electrónico: marcgraciosi@hotmail.com



constitutes a crucial social issue insofar as its massiveness has kept it as a constant threat to the social order.

**Keywords:** Governmentality – social conflicts – surplus population – peripheral territories

## Introducción

El objetivo del presente trabajo es indagar formas de gubernamentalidad de la conflictividad social en un territorio periférico. Para ello, el trabajo recorre en una perspectiva genealógica diversas estrategias y tácticas de gobierno desplegadas sobre la población excedentaria que emerge como sujeto de protesta en la Provincia del Chaco, desde el último cuarto del siglo XX, así como los procesos sociales de resistencia que esos mismos sujetos protagonizan desde entonces. Las observaciones de campo, realizadas durante los años 2021 y 2022, nos permitieron relevar con mayor especificidad y actualidad estos procesos.

Si bien profundizamos la mirada en la coyuntura señalada [2021-2022], entendemos a la misma como sobredeterminada histórica y geopolíticamente. Desde esa perspectiva, abordamos nuestro objeto de estudio en relación a las transformaciones ligadas al llamado Consenso de Washington y a la forma en que éste afectó a Latinoamérica como región y muy particularmente a la Argentina, donde se suscitó una trama de conflictos y luchas, así como estrategias de gobierno destinadas a pacificar estas rebeliones. Esto significa que se trataron de procesos de gubernamentalidad que se complejizaron en las últimas dos décadas en relación al despliegue de las políticas de gobernabilidad y gobernanza mundial.

El término gobernabilidad, acuñado por la Comisión Trilateral en el informe “La crisis de la democracia. Informe sobre la gobernabilidad de la democracia” [Crozier, Huntington, Watanuki 1975]; alude a la necesidad de estabilizar a las democracias parlamentarias frente a las crisis de gobierno que provocaba la “sobredemanda” de diversos sectores sociales al Estado.

La resistencia a los dispositivos de gobernabilidad, produjo un desplazamiento hacia la idea de gobernanza [Vidal Beneyto 2013]. En 1989 el Banco Mundial introdujo el concepto de gobernanza calificando a la buena gobernabilidad como aquella que atiende



cuatro dimensiones: a) buena gerencia del sector público sobre el modelo de la empresa privada [lo cual implica la articulación de lo público con lo privado b) “*accountability*” (exigencia de transparencia y rendición de cuentas) c) En este sentido es prioritario un marco legal que promueva el desarrollo y d) promoción de la información y transparencia. Estas dimensiones tienen como objetivos la articulación de lo global con lo local, y la asociación del Estado con las empresas privadas.

Por su parte, los estudios sobre gubernamentalidad [Foucault 2006] y gubernamentalidad neoliberal [Foucault 2010] señalan una forma particular de arte de gobierno, aquella que toma en cuenta el gobierno de los hombres, centrada en la racionalización de las prácticas gubernamentales desplegadas en el ejercicio de la soberanía política [2010:17]. La gubernamentalidad neoliberal asume que es menester reforzar al estado desde y para el mercado. En el marco de esta estrategia, el arte neoliberal de gobierno enfatiza la racionalización de las prácticas que se asientan no sólo en formas coactivas sino fundamentalmente en la construcción del autogobierno de los sujetos [Murillo 2011]. De lo que se trata ahora es de la interpelación a las poblaciones en su propia subjetividad a partir de los valores del mercado.

En nuestro país existen diferentes estudios sobre gubernamentalidad neoliberal en términos de: estrategias discursivas y extradiscursivas que redefinen la pobreza y la desigualdad social [Murillo, 2008], de políticas sociales y la reproducción de la pobreza [Álvarez Leguizamón 2011], de un saber experto sobre la pobreza [Grondona 2014], de procesos de empresarialización social [Giavedoni 2017], de una economía social y solidaria [Presta, 2017], de análisis de configuraciones identitarias de la pobreza en el Chaco [Pratesi 2018]. Los trabajos mencionados vinculan la gubernamentalidad neoliberal con el tratamiento de la *nueva* cuestión social [Rosanvallon 2011]. Dicha gubernamentalidad se desplaza de la problemática del trabajo y el salario a la problematización del desempleo, la pobreza y la desigualdad tratadas como “inevitables” en consonancia con las transformaciones en las relaciones sociales producidas en el capitalismo, a partir del desbloqueo del neoliberalismo a escala global [Murillo 2018].

En nuestro caso, sostenemos que la gubernamentalidad neoliberal, en los territorios periféricos de la globalización capitalista, responde a propuestas de gobernanza global;

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



pero su diseño y ejecución adoptan rasgos ligados a la hegemonía social y política características del territorio específico en el que se aplican.

La hipótesis que planteamos es que en la Provincia del Chaco la conflictividad social se recrudece y complejiza en la medida en que las condiciones de vida de la población excedentaria se agravan y con ellas las resistencias. Esta situación se vincula con transformaciones en las prácticas de gubernamentalidad. La misma ajusta sus prácticas para lograr mayor eficacia atendiendo a dichas resistencias.

Algunos de los interrogantes movilizados de este trabajo son: ¿Qué rasgos asume la conflictividad social imbricada en la existencia de población excedentaria? ¿Qué tácticas-técnicas de la gubernamentalidad entran en juego frente a esta conflictividad? ¿De qué modo operan las mencionadas tácticas y técnicas? ¿Cuáles son las formas de resistencia social operantes?

En cuanto a la cuestión metodológica, desde un abordaje arqueológico analizaremos prácticas discursivas que señalan discontinuidades detrás de las continuidades establecidas por discursos instituidos como legítimos. Entonces, tomando distancia de los equilibrios estables, los procesos irreversibles y las regulaciones constantes, lo que tratamos es capturar “la incidencia de las interrupciones” [Foucault 2002]. Nos orientamos a avizorar la irrupción de los acontecimientos que la historia, a secas, tiende a borrar. Este camino supone la revisión del tratamiento de los documentos, entendidos como “monumentos” [Foucault 2002], en tanto ellos no son una materia inerte, sino que se articulan en diversas estrategias políticas. Desde esta perspectiva analizaremos documentos oficiales, periódicos nacionales y locales, entrevistas y las observaciones de campo. Este abordaje arqueológico nos permitirá, a su vez, registrar genealógicamente la emergencia *contra la quimera del origen* [Foucault, 1992]; de las estrategias y tácticas desplegadas sobre los cuerpos individuales y colectivos-de la población excedentaria que se constituye como sujeto de protesta.

En esa clave, este artículo aborda tres dimensiones ligadas entre sí: en primer lugar, el crecimiento de población excedentaria y con él, la conflictividad social en Chaco a partir transformaciones socioproductivas, desde el último cuarto del siglo XX hasta el presente; en segundo lugar, diversas estrategias de gubernamentalidad desplegadas para



gestionar esa conflictividad en la Argentina y en particular, en Chaco. Lo cual nos conduce, en tercer lugar, a plantear preguntas y conclusiones provisorias acerca de la complejidad de la gubernamentalidad de poblaciones excedentarias en territorios periféricos.

## Desarrollo

### 1. Población excedentaria y conflictividad social: emergencia y desplazamientos en la configuración de la protesta en el Chaco

Partimos de la sobredeterminación histórica de la población excedentaria que emerge como sujeto de protesta a finales del siglo XX y que continúa hasta el presente. Las transformaciones de la estructura productiva chaqueña, a partir de los años sesenta, provocaron cambios profundos en la distribución de la población y en la composición social de la misma. Esto significa la disolución de fracciones de clase trabajadora asalariada -asalariados y semiasalariados de la producción algodonera en el campo [Roze 2007] y obreros urbanos ligados a la industria textil, aceitera, taninera, y siderúrgica. El avance de fracciones de burguesía con mayor desarrollo tecnológico en la producción rural, la concentración de la explotación agrícola, la sustitución del algodón por la soja en gran parte de las áreas de cultivo, la disolución de capitales industriales, la aparición de un creciente mercado de servicios y de actividades financieras, entre otros cambios, modificaron estructural y superestructuralmente a la Provincia. Estas transformaciones gestadas en el marco de la internacionalización del sistema productivo chaqueño implicaron un nuevo orden territorial; donde ciertas fracciones menores de burguesía se desterritorializaron y otras pasaron a tener un carácter dominante -aludimos a fracciones de burguesía extraterritorial que principalmente van a dedicarse a la producción de soja, actividad que demanda menos fuerza de trabajo del proletariado rural- [Roze 2007; Iñigo Carrera 2011]. Al decir de Roze: “La nueva territorialidad en el Chaco tiene un nombre: Monsanto. La globalización finalmente irrumpe y disrumpe toda otra forma de territorialidad (...) se trata de lo más avanzado en términos de expansión del Capital” [2007: 343]. Estamos de este modo frente a un proceso de apropiación expansiva del capital que tiene como punta del iceberg la agricultura y que por otra parte destruye formas productivas.





Dicho cambio en la estructura productiva produjo un fuerte desplazamiento de la población rural. En la década del sesenta fue del 60 %; a principios de los noventa disminuyó al 30% y diez años después al 20%. Según los datos recabados, en el Censo del año 1991, por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INDEC- la población rural en el Chaco era de 31,4% y en el 2001 de 20,3%. Este proceso gestó una profunda concentración poblacional al mismo tiempo que una desocupación masiva.

En este contexto emergió el conglomerado urbano denominado Gran Resistencia, que agrupa a las ciudades de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana. Según los datos censales del 2010, el mencionado conglomerado poseía 385.726 habitantes. Conforme los registros más recientes, para el segundo semestre del año 2019, la población del Gran Resistencia ascendía a 411.172 y el número de personas inactivas para este conglomerado era de 265.889. Asimismo, según datos del INDEC la pobreza en el Gran Resistencia, en el segundo semestre del año 2021, fue del 52%.<sup>1</sup> Este elevado índice se vincula directamente con el empleo informal en la Provincia. De acuerdo con un informe proporcionado por el Subsecretario de Empleo, en septiembre del año 2022, la Provincia alcanzaba solo 100 mil empleos formales, refiriéndose a empleos privados. [La voz del Chaco 4/02/2023].<sup>2</sup>

Como vemos, más allá de la diversidad de los 13 programas provinciales de inclusión laboral, el trabajo formal en el ámbito privado es bajo si tomamos en cuenta que la Provincia tiene una población total de 1.142.963 personas, en consonancia con los datos provisorios del Censo 2022 del INDEC.

<sup>1</sup> La existencia de numerosos asentamientos y villas que crecieron en este proceso es parte de este cuadro agravante para la existencia humana. “De los 109.184 hogares que habitaban el AMGR en 2010, el 18,6 por ciento declaró en ese censo habitar una vivienda bajo tenencia informal, un 21,3% habitaba una vivienda deficitaria, un 22,5% padecía hacinamiento, el 12,7% se abastecía de agua para beber y cocinar fuera de la vivienda y el 52,7 no disponía de desagüe cloacal a red pública” [Barreto, et al. 2018: 239]. Este mismo estudio señala la existencia de 180 asentamientos informales en el AMGR para el año 2008, la existencia de 28.497 viviendas precarias donde habitaban en promedio 113.988 personas.

<sup>2</sup> Este dato vertido públicamente por el Subsecretario de Empleo contrasta con otras fuentes “en septiembre de 2022, se contabilizaron en la provincia del Chaco unos 77,7 mil trabajadores en el sector privado formal en la serie desestacionalizada” según el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación, a través de su Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial que a su vez los elaborado sobre la base de los registros administrativos de los sistemas de la seguridad social [AFIP] [Diario Norte 7/12/2022].

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



Cuadro N°1 Actividad Económica de la Población del Chaco

PEA 512.037	Ocupados: 469.026 [91,6 %]		PNEA 630.926	
	Desocupados: 43.011 [8,4%].			
Ocupados	Trabajadores Formales: 278.347 [59,3%]		Trabajadores Informales 190.679 [40,7%]	
Trabajadores Formales	Privados: 172.978 [62,1%]		Públicos: 105.369 [37,9%]	
Privados	Asalariados 96,231 [55,6%]	Monotributistas 62.251 [36%]	Autónomos 11.453 [6,6%]	Monotributo Social 3.043 [1,8%]

Fuente: Instituto Provincial de Estadísticas y Ciencia de Datos [IPECD] del Chaco.

A partir de la lectura de este cuadro, observamos la elevada cantidad de población inactiva económicamente, compuesta por menores de 18 años, jubilados, discapacitados, mayores de 18 años que no buscan trabajo y trabajadores informales.

Comunicaciones oficiales del gobierno mencionan que aproximadamente 200 mil personas se encuentran en situación de precariedad laboral “la provincia tiene un estimativo de 500 mil personas que trabajan, de las cuales 300 mil se encuentran en la formalidad y unas 200 mil en la informalidad” [Chaco.gov.ar 6/07/2022].

Si tomamos en cuenta la población que recibe algún tipo de asistencia estatal por medio de transferencias dinerarias directas, observamos que sobre el total de 1,2 millones de chaqueños y chaqueñas, 522 mil perciben algún beneficio social, sea la asignación universal por hijo, pensiones no contributivas o becas como Progresar, entre otros [Chaco.gov.ar 7/02/2022]. Frente a esta cuantiosa población excedentaria, los programas de asistencia laboral son notoriamente limitados. El principal programa de inclusión laboral, a nivel provincial, denominado Renta Mínima Progresiva sólo alcanza a unas 30 mil personas y los montos son sumamente bajos, y en consecuencia no alcanzan a cubrir ni el 10 % de lo necesario para que una persona no caiga en la pobreza. En tanto que el Programa Nacional Potenciar Trabajo, alcanza a unos 49.192 beneficiarios y cubre la mitad del salario mínimo, vital y móvil [La Gaceta 31/10/2022]. Cabe destacar que ambos programas pueden ser percibidos por una misma persona.





Pasaremos en el siguiente apartado a analizar el sinuoso recorrido de la conflictividad de esta población en la Argentina para luego detenernos en las particularidades que la misma asumió en el Chaco.

## 1.2 Conflictividad social protagonizada por la población excedentaria en el Chaco

Desde una perspectiva genealógica vemos que la población excedentaria emerge como sujeto de protesta bajo la forma *ya existente* en el país del denominado movimiento “piquetero”, aunque con rasgos propios, en el año 1999. Dos procesos históricos marcaron esta emergencia; por un lado, la crisis de desocupación de los noventa y por el otro la catástrofe “natural” de la inundación del año 1998 en las ciudades de Resistencia y Barranqueras. La particular conjunción de estos procesos en estos centros urbanos dio lugar a las primeras formas que asumió el movimiento de trabajadores desocupados en la Provincia del Chaco [Román 2008]. La imbricación entre desocupados e inundados, es decir el atravesamiento de estas dos constituciones subjetivas produjo la emergencia de esta subjetividad beligerante, tal como la caracterizó Auyero [2004] en los inicios del movimiento piquetero en la Argentina.

Estas reivindicaciones proliferaron y en julio de 1999 se conforma el “Sindicato de Desocupados General San Martín del Gran Resistencia”, el que luego pasó a denominarse “Movimiento de Trabajadores Desocupados General San Martín”. El mismo se convierte en el primer movimiento de trabajadores desocupados de la Provincia, conformado por ex trabajadores de la construcción que pertenecían a una facción rebelde de Partido Comunista local e independientes. Las reivindicaciones pasaron de subsidios por la inundación a subsidios por la desocupación. La metodología de lucha se centró en marchas callejeras, propias de una tradición de movilizaciones de trabajadores estatales y docentes en años ochenta y noventa. La otra modalidad eran los cortes de calle, que en el año 1999 se comenzaron a gestar. La instalación del Rancho de la Dignidad frente a la Casa de Gobierno de la Provincia del Chaco, en julio de 1999, se convirtió en icono de la protesta de esta población movilizada, sobre todo cuando fueron desalojados por la fuerza en julio del año 2000 [Román 2008].

Como ya lo afirmamos, muchos de los miembros del Movimiento de Trabajadores Desocupados-MTD- compartían un pasado como obreros de la construcción y el



presente como desocupados que sobrevivían por medio de changas. En el año 2001 se produjo una escisión en el Movimiento de trabajadores desocupados General San Martín y parte de la organización pasó a denominarse Movimiento de Trabajadores Desocupados 17 de Julio, en conmemoración de la fecha del desalojo del Rancho de la Dignidad. Esta organización fue dirigida por Emerenciano Sena y Tito López, sin una adscripción partidaria; a diferencia de los referentes que quedaron en el MTD General San Martín, vinculados al Partido Comunista. En el año 2002, el primer gran movimiento piquetero chaqueño, General San Martín, se volvió a subdividir, por lo menos, en seis organizaciones más: MTD Zona Norte, Polo Obrero, vinculado al Partido Obrero; Movimiento Territorial de Liberación, cercano al Partido Comunista; Movimiento Federal, y los MTD General San Martín, uno en Resistencia y otro en Barranqueras [Román, 2008]. Estas organizaciones y otras que prontamente florecieron en la Provincia del Chaco, como ser Barrios de Pie, vinculado con la organización política Corriente Patria Libre; la Coordinadora de Unidad Barrial-Movimiento Teresa Rodríguez-CUBA MTR- ligada al Partido Revolucionario Marxista Leninista; la Federación de Tierra y Vivienda-FTV-, conectada a la Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina-CTA- dirigida en aquel momento por Víctor De Gennaro; la Corriente Clasista y Combativa-CCC-, impulsada por el Partido Comunista Revolucionario-PCR-; protagonizaron luchas locales contra la desocupación. Nos es necesario resaltar que estas luchas locales, se reproducían a lo largo de todo el país; marcadas por metodologías de acción directa como el corte de ruta, en un cuadro social de radicalización de la lucha social que tuvo su hito en la rebelión del 19 y 20 de diciembre del 2001 [Iñigo Carrera y Cotarelo 2011]. Esta metodología de confrontación que caracterizó la emergencia del movimiento de trabajadores desocupados en el Chaco, se prolongó con nitidez hasta el año 2003. Cabe señalar que, en las elecciones de ese año, sus principales dirigentes participaron en una misma lista en esos comicios. En los últimos años se dio un enorme crecimiento de las organizaciones sociales de trabajadores desocupados y subocupados. En ese sentido, podemos hallar los *tradicionales* movimientos sociales denominados como piqueteros; como asimismo asociaciones, fundaciones, cooperativas, merenderos, copeos, grupos vecinales, entre otras formas organizativas. Esta proliferación está marcada por una descomposición económica provincial, ligada a los últimos años del macrismo y al impacto de la Pandemia por Covid-19.

Graciosi Marcelo "Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.





Sustentándonos en entrevistas realizadas, sostenemos que, en este periodo, que comprende desde el año 2019 hasta el 2022, el número de organizaciones de desocupados creció exponencialmente.<sup>3</sup> Junto a las “tradicionales” organizaciones piqueteras también denominadas como MTD o simplemente “movimientos sociales” aparecen nuevas modalidades organizativas: cooperativas, fundaciones, asociaciones, merenderos, copeos. En entrevistas realizadas a referentes de Movimientos de Trabajadores Desocupados “tradicionales”, de mayor trayectoria y tamaño; éstos consideran que la constante división en nuevas organizaciones es parte de una estrategia del Gobierno para debilitarlos y que, por otra parte, la mayoría de las organizaciones nuevas son lideradas por quienes eran “punteros” del Partido Justicialista. El elemento unificador, para que todas esas organizaciones sociales sean objeto de estudio en nuestra investigación, es que las mismas están compuestas por una masa de población excedentaria que emerge como sujeto de protesta, tensionando las estrategias de gubernamentalidad desplegadas por los funcionarios del Estado provincial.

## 2. Gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en el Chaco

Frente al escenario de continuas protestas, el objetivo de los sucesivos gobiernos, desde fines de los años noventa, fue controlar las manifestaciones de las organizaciones de desocupados, y en especial evitar que “ganen” el territorio de la calle. En ese contexto, el desafío crucial para lograr gobernabilidad en la Provincia,<sup>4</sup> fue evitar las protestas callejeras. Podemos considerar que el objetivo final fue dar respuestas a las demandas de esta población excedentaria, y al mismo tiempo apaciguar las protestas y evitar desbordes sociales. En esa perspectiva se desplegaron dos estrategias complementarias entre sí: la formación de cooperativas por parte de los MTD y la construcción de

<sup>3</sup> Funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social mencionan la existencia de cientos de organizaciones, dato que coincide con la opinión de los propios referentes de dichas organizaciones [El referente del MTD 17 de Julio consideró que existen más de 800 organizaciones entre fundaciones, asociaciones, y movimientos]. El gobernador de la provincia elevaba el número: “Tenemos cerca de 2.000 organizaciones sociales en la provincia y el desafío es lograr que esas organizaciones puedan promover las capacitaciones sociales y el empleo” [La voz del Chaco, 21/02/2022].

<sup>4</sup> En diferentes entrevistas dirigentes e integrantes de organizaciones de desocupados afirman ser conscientes de que el gobierno quiere que no utilicen este método de lucha, a su vez, los entrevistados comentan que entienden que la única forma de defender sus intereses es, por el contrario, permanecer en el espacio público.

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



procesos sociales de subjetivación, tendientes a la creación del desocupado como emprendedor.

## 2.1 Experiencias cooperativistas de la población excedentaria chaqueña

Las cooperativas de la población excedentaria en la Provincia del Chaco, tienen una genealogía que nos remite a las cooperativas algodoneras. Es más, la misma conformación de las Ligas Agrarias [Rozé 2007], en los años '60 y '70 es una referencia relevante para el proceso que nos ocupa. Dicha organización campesina aniquilada irradia, hasta el día de hoy, múltiples maneras sobre las memorias, las prácticas e incluso sobre las políticas estatales. A su vez, también en los años 60 y '70, desde la población urbana empobrecida se gestaron otras experiencias de cooperativismo. Finalmente, esta forma de trabajar y organizarse, fue implementada por las primeras organizaciones denominadas “piqueteras” en la Provincia. La promoción de cooperativas por parte del gobierno nacional que asumió en el año 2003, se inscribe en este escenario. En el caso del Chaco, como veremos, las mismas organizaciones tuvieron la iniciativa de desarrollar cooperativas.

El postulado del que partimos es que la creación y funcionamiento de cooperativas complejizó la dinámica de las organizaciones sociales de desocupados en la provincia del Chaco. Las mismas modificaron sus prácticas y se transformaron como sujetos colectivos. Ahora bien, el cooperativismo impulsado por el Estado como herramienta de inclusión social, sobre todo a finales del año 2000, no es tomado aquí como una gubernamentalidad que viene desde arriba o una racionalidad de gobierno que intervenga como mera imposición. Entendemos que esta racionalidad es puesta a funcionar por las propias subjetividades excedentarias en las tácticas de la vida cotidiana. Como consecuencia de este comportamiento, el neoliberalismo se cuele y en cierta medida el neoliberalismo se vuelve inmanente a esos territorios [Gago 2014].

Como ya dijimos, a finales de los años '90,<sup>5</sup> la iniciativa de formar cooperativas para la construcción de viviendas, era parte de un ideario del movimiento piquetero chaqueño.

---

<sup>5</sup>En diferentes diálogos mantenidos al calor de las luchas sociales que unían al movimiento piquetero con trabajadores estatales y docentes -a principios del año 2002-; dirigentes históricos del Chaco como Aurelio Díaz y Eloy Pereyra [dirigentes del Partido Comunista chaqueño que suman a las filas del Partido Gracioso Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



Esta propuesta tiene antecedentes concretos en lo que podríamos considerar una expresión embrionaria del movimiento piquetero en el Chaco. En la zona norte de la ciudad de Resistencia se produjo, ya en los años '70 la formación de una comisión vecinal que no sólo reclamaba la regularización dominial del asentamiento producido en los años '50, sino también la construcción de módulos habitacionales [Román, 2012 p. 7]. Otro antecedente de cooperativas impulsadas por organizaciones de desocupados es el caso del Movimiento Territorial de Liberación-MTL- que en el 2003 dio inicio a la construcción de viviendas y de un complejo educativo en el Barrio Mate Cosido, surgidos a partir de una toma de tierra y de la resistencia a desalojos. En esa misma época, el MTD 17 de Julio comenzó a concebir el desarrollo de proyectos productivos como una alternativa a los subsidios por desempleo, capaz de generar independencia económica. En el 2008 el Programa Sueños Compartidos promovía, a una escala mayor, la construcción de viviendas por parte de organizaciones de desocupados.<sup>6</sup> Esta iniciativa estatal de atender, en forma conjunta, a las necesidades de vivienda y trabajo a partir de la construcción de viviendas sociales por parte de los sectores vulnerables, sin trabajo y sin techo, se incrementó en la provincia del Chaco en los años venideros. Para el año 2010 se comenzó a construir viviendas, de manera masiva, por medio del Programa de Fortalecimiento Sociocomunitario, con financiamiento de Nación, controlado por el Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda-IPDUV-.

Luego de la instalación del Barrio Emerenciano, la Federación de Organizaciones de Base-FOB-; la Coordinadora de Unidad Barrial Movimiento Teresa Rodríguez-CUBA MTR-; Movimiento Teresa Rodríguez-MTR-; Movimiento Territorial de Liberación-MTL-; el MTD Autoconvocados; y los MTD Hambre Cero, General San Martín, 12 de junio, y El Dorado; en otras palabras 9 organizaciones chaqueñas consiguieron tierras linderas en el llamado ex Campo de Tiro, en la zona sur del Gran Resistencia.

---

Obrero] proponían que el movimiento piquetero asumiera en sus manos la construcción de viviendas en reemplazo de las grandes constructoras.

<sup>6</sup> Dicho plan de construcción de viviendas quedó inconcluso, con denuncias judiciales cruzadas entre el apoderado de la Fundación de las Madres de Plaza de Mayo Sergio Schoklender y el referente social Sena. La obra de viviendas continuaría luego con fondos provinciales. A partir del año 2009 el barrio construido en el marco de dicho plan se denominó Barrio Emerenciano. Para el año 2018 en el mismo había 380 familias con vivienda propia, la construcción de la vivienda por parte de los propios interesados era un parte de la lógica organizativa del movimiento [Diario Norte, 31/03/2018].

Graciosi Marcelo "Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



Entre los años 2011 y 2012 se fueron incluyendo otros programas del IPDUV que se combinaron con el “Argentina Trabaja”. Esta vez, no son viviendas sino mejoras habitacionales: construcción de una pieza, modificaciones, refacciones, según los casos. En esta etapa “se bajó muchísima plata para las organizaciones y eso generó conflictos internos, no se los sacó de las calles, porque los reclamos tenían que ver ahora con el avance de las obras, la medición, el envío de fondos” nos planteaba un joven referente de una de las tantas organizaciones sociales de desocupados del Chaco.<sup>7</sup>

De manera continua hemos podido registrar la construcción de viviendas por diferentes MTDs en diferentes barrios del Gran Resistencia y en diferentes localidades de la Provincia, hasta fines del año 2015 cuando las obras se paralizaron. [Diario Norte 05/04/2014].<sup>8</sup>

Con el ascenso de Cambiemos [2015-2019] al gobierno nacional, las cooperativas conformadas por los diferentes movimientos sociales entraron en una etapa de conflictividad dada la paralización de obras en curso y la reducción de los programas de autoconstrucción de viviendas sociales para dicho sector. Los datos obtenidos en entrevistas y en la prensa local indican que durante el gobierno nacional de Cambiemos la construcción de viviendas bajo la modalidad de cooperativas de MTD disminuye abruptamente.<sup>9</sup>

El gobierno provincial de Domingo Peppo expresó que la paralización del trabajo de las cooperativas excedía sus posibilidades. Mediante un comunicado, aclaró que “el Estado chaqueño solo funciona como intermediario técnico y administrativo entre la Secretaría de Vivienda de Nación y las cooperativas, que fueron quienes autogestionaron la designación de viviendas” [Diario Norte, 28/10/2017]. Entre 2018 y 2019, la situación no varió. Las viviendas construidas por organizaciones sociales son pocas y llevadas a

<sup>7</sup> Este *vuelco* de los MTDs a la construcción de vivienda está íntimamente relacionado con las diferentes “Tomas” [ocupaciones irregulares de tierras] que se dieron de diversa manera desde los años noventa, pero que tuvieron relevancia avanzada la primera década del siglo XXI. Estas tomas y la siguiente multiplicación de asentamientos fueron la base desde la cual, las organizaciones gestaron luego luchas por viviendas [Román, 2018, 2011].

<sup>8</sup> Es notorio el crecimiento de estas cooperativas, ya que, en abril del año 2013 en un acto similar de entrega de 28 viviendas en el mismo ex campo de tiro, el gobernador de la provincia mencionaba la existencia de “unas 150 cooperativas de viviendas que llevan adelante la ejecución de unas 3000 viviendas sociales en distintos puntos de la geografía provincial” [EsChaco 18/04/2013]; y un año después vemos que ya se menciona la cifra de 200 cooperativas.

<sup>9</sup> El testimonio de referentes sociales coincide con el de los funcionarios de gobierno, estos últimos señalan a la crisis económica como la responsable de la falta de fondos.

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.





cabo por aquellas que tienen mayor fuerza.<sup>10</sup> En diciembre del año 2021, en el contexto de la Pandemia por Covid-19, el gobernador Jorge M. Capitanich volvió a inaugurar 20 viviendas en el barrio denominado ex Campo de Tiro [ChacoNoticias 9/12/2021]. De las entrevistas y observaciones de campo de manera continua realizadas durante el año 2022 registramos la existencia de un enorme número de organizaciones sociales que, bajo la forma de cooperativas, fundaciones, asociaciones, movimientos u otras modalidades, continuaron con la construcción de viviendas de forma autogestiva, unificando el reclamo de techo y salario. El acceso a un cupo para la construcción de viviendas constituye un anhelo compartido por todas las organizaciones.

Por otra parte, las observaciones de campo nos muestran que las luchas a lo largo del año 2022, fueron continuas, y que los mismos programas de construcción de viviendas se convirtieron en una reivindicación que excedía y desbordaba las respuestas brindadas por el Estado provincial. En este sentido, si bien el gobierno provincial finalizó el año 2022, entregando viviendas construidas por movimientos sociales, el 27 de diciembre, pocos días antes de fin de año, diferentes movimientos exigían el pago de obras y la puesta en marcha de nuevas construcciones de viviendas [27/12/2022].

Desde cierta perspectiva podemos considerar que la promoción de las cooperativas, por parte del gobierno, se constituyó en una suerte de gubernamentalidad *fallida* en la medida en que ella se ve desbordada por los mismos sujetos destinatarios de estas políticas que al mismo tiempo que la reivindican tensionan los límites de las mismas recuperando memorias y saberes de décadas pasadas.

Asimismo, comprobamos que no se trata de una racionalidad de gobierno que se impone desde afuera o desde “arriba”, sino que ésta asume derivas propias en la medida que es apropiada por las subjetividades en su cotidianidad. También observamos que los desbordes [las luchas sociales encaradas por las organizaciones] suponen resistencias a esta racionalidad neoliberal que en su instancia institucional de planificación, y sobre todo en una serie de tecnologías cotidianas; impulsan la autogestión y la autoempresarialidad.

---

<sup>10</sup> En el año 2017 2018 el gobernador Domingo Peppo y el referente social Emerenciano Sena inauguran viviendas (20 en cada año) en el barrio Emerenciano [TN24, 8/08/2018, CharataChaco, 20/09/2019]. En ambas inauguraciones tanto el gobernador como el líder social aluden a la importancia de continuar con el proyecto de construcción de viviendas “a pesar de la crisis económica nacional”.

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



## 2.2 La transformación de sujetos asistidos en emprendedores

Analizaremos ahora aquí las estrategias discursivas y extradiscursivas que tienden a transformar el sujeto asistido en sujeto emprendedor. Dicha orientación responde a una línea de gubernamentalidad neoliberal que se vincula con mayor nitidez a la gobernanza mundial y que a nivel arqueológico la encontramos en documentos de organismos internacionales como el Banco Mundial [Murillo 2008].

En las últimas décadas la política de asistencia en la Argentina fue conformando el sujeto asistido. El mismo es quien recorre los diferentes dispositivos de gobierno que no se limitan a los programas del Ministerio de Desarrollo Social, sino que también incluye otras instituciones como la escuela, los centros de salud barriales, la policía, el registro civil, el hospital, el juzgado de menor y la familia, entre otros. No se trata tan sólo de un sistema de vigilancia o acatamiento a las normas, sino de una forma de vivir y morir que se regimienta en forma paulatina pero constante.

El libro de Ana Pratesi *Honestos, chorros y piqueteros* aborda las estrategias políticas sobre la pobreza y las respuestas de la población supernumeraria en una comunidad barrial del Gran Resistencia. Esta autora alude a la construcción de diferentes sujetos asistidos: el pobre honesto, el chorro y el piquetero. Si bien todos se constituyen en relación con los programas de asistencia, sólo el primero se corresponde con el perfil planificado desde los organismos internacionales, nacionales y subnacionales. Una de estas políticas que atraviesa al sujeto asistido, es la focalización, la cual define quiénes son los que poseen los atributos para ser beneficiarios de un programa de asistencia social. Se interpela a los sujetos en su condición de necesidad: “el pobre responde a esta interpelación mostrando sus carencias, se “focaliza” a sí mismo” [Pratesi 2018:97]. Pero estas políticas sobre la pobreza son revisadas de manera continua, así los organismos supranacionales, nacionales y subnacionales tienden a limitar la asistencia y a plantear una lógica de empoderamiento que implica la ruptura con la dependencia de la asistencia y la promoción de emprendimientos.

Diversos programas sociales han traccionado en tal sentido en la Argentina; lo que implica un aporte estatal para la generación de proyectos productivos que fomenten la iniciativa privada de los beneficiarios de un programa social. El neoliberalismo se



sostiene, de hecho, en esta racionalidad que busca gobernar las conductas, pensamientos y deseos con el objetivo de crear las condiciones para la instauración de una autonomía y autovigilancia proclive al mercado. En términos de Foucault el “empresario de sí” [Foucault 2010] es quien adopta este programa de gobierno basado en el desempeño competitivo individual y que vinculamos aquí a la figura del “emprendedor”. La propagación de este sujeto individualista, competitivo, inmerso en la incertidumbre es funcional al neoliberalismo que tiende a instalar el modelo empresarial como un modo general de gobierno de las conductas e incluso es una especie de forma de vida, de forma de gobierno de sí [Laval y Dardot 2014].

El discurso del emprendedurismo se presenta en nuestro caso, como una forma de gestionar el conflicto social que ha resultado del creciente desempleo y precarización del trabajo en el marco de los procesos de transformación socioeconómicos. Es una gestión que apela a distintas iniciativas que retoman a la llamada “economía social y solidaria” como forma de mantener a los sujetos en tanto productores y consumidores en el mercado, prescindiendo de una relación salarial y contractual [Presta 2014]. Al interior del neoliberalismo se postula así un cambio en el principio antropológico del *homo oeconomicus* al *homo redemptori* [hombre emprendedor] vinculado al proyecto neoliberal de lograr una unidad social, moral, cultural y existencial sólida.

La idea de emprendimiento se torna una fuerza ontológica constitutiva del proceso de mercado y la economía social y solidaria como una forma de matizar la precarización social, la cual se produce al privilegiar el “yo” como emprendedor con el propósito de desvanecer la relación conflictiva entre trabajo (y trabajadores) y capital (y capitalistas) como opción mediadora del capitalismo real [Puello-Socarrás 2010].

En nuestro caso, el Plan Chaco 2030 “Políticas de desarrollo Sostenible”, presentado en diciembre de 2020, es un documento que plantea una serie de estrategias para promover el desarrollo provincial. En el mismo se establece “reconocer al trabajador como sujeto de la economía popular y a la autogestión como una salida a la desocupación y a la generación de ingresos” y específicamente refiere a la necesidad de “apoyar la organización de emprendedores en la construcción de prácticas económicas y sociales fundadas en relaciones de colaboración solidaria”. En el presente, el Ministerio de Desarrollo Social contempla áreas y programas vinculados a la economía social y el



emprendedurismo. De hecho, el nombre de una subsecretaria es justamente “Economía y Políticas Sociales” donde se destaca el Programa de Fortalecimiento de la Economía Social “Chaco Trabaja” que está destinado a promover emprendimientos cooperativos vinculados con la infraestructura social básica, prestación de servicios y proyectos de carácter socio-comunitarios y productivos. A su vez, dentro del Ministerio de Desarrollo Social aparece un plan denominado: “Plan Provincial para el Fortalecimiento del Emprendedurismo Social Emprendemos Todxs”. Dicho plan se aplica en el marco “del proceso de recuperación económica, apoyando las actividades productivas en la fase de salida de la emergencia sanitaria ocasionada por el Covid-19”. El objetivo general es mejorar las oportunidades y condiciones de los emprendedores sociales para vincularse con el autoempleo, mercado laboral y mercado de bienes y servicios. En este contexto, se prioriza la intervención en cinco ejes centrales: producción de alimentos, producción textil, economía del cuidado, economía circular y fortalecimiento de oficios con rápida salida laboral. Uno de los programas aplicados en esta línea es “Emprendemos Todxs”, el mismo está destinado a que a trabajadoras y trabajadores de la economía popular puedan capitalizarse e iniciar sus proyectos productivos por medio de la entrega de créditos no reintegrables para la compra de herramientas: “Este programa es un gran logro y tiene que ver con el esfuerzo, dedicación y trabajo de quienes son capaces de construir un emprendimiento, sostenerlo en el tiempo y vivir dignamente”. En octubre del año 2022 la iniciativa estatal alcanzaba a 8.500 personas [Chaco.gov.ar 5/10/2022].

Lo que hemos recogido de las entrevistas realizadas es que este tipo de proyectos contienen un financiamiento parcial a los emprendedores que difícilmente se logran insertar y sostener en el mercado: “los proyectos productivos que impulsa el gobierno para que dejemos los planes no sirven, porque nos empujan a emprendimientos como panaderías con pocos recursos y no podemos sostener la producción con las ventas que realizamos, y menos aún obtener ahí ganancias” [entrevista realizada a referente del C.U.B.A M.T.R. Chaco].

Otros líderes de reconocida trayectoria consideran que “el gobierno nos entretiene con pavadas, con proyectos productivos donde no nos alcanza para nada, de esta forma no nos van a incluir con trabajo de verdad”. Por su parte, referentes de organizaciones de menor envergadura comentaron que los emprendimientos llevados adelante, muchas veces son utilizados para cubrir la falta de pago a los cooperativistas por parte del Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



Gobierno. Esto no implica que logren ser emprendimientos que generen una salida laboral, sino que sólo les alcanza para cubrir algunos gastos de la organización [entrevistas con referentes de MTD Barranqueras, Amistad y Progreso, Jóvenes Descalzos y Agrupación Cesar Gauto].

Es de atender que, a su vez, organizaciones que asumen al emprendedurismo incluso como su denominación identitario-ejemplo: “Movimiento Social Ciudadanos Emprendedores”- llevan adelante prácticas similares a las demás organizaciones sociales como ser sostener comedores comunitarios, obras de mejoramiento barrial, distribución de módulos alimentarios. A la vez también han sido reprimidas por manifestar este tipo de reclamos [Diario Chaco 1/03/2023].

Lo que se desprende, entonces, es que, si bien, está instalada a cierto nivel discursivo, la búsqueda de convertir a los miembros de las organizaciones sociales en emprendedores dista de ser una práctica real por parte de tales organizaciones. En su enorme mayoría, estas formaciones siguen nucleadas a partir de reivindicaciones y metodologías de lucha muy similares a las que tuvo el denominado movimiento piquetero en sus comienzos.

### 2.3 La regulación de los cortes de calle y rutas

Luego de más de un año de registro en terreno, hemos logrado corroborar que las movilizaciones callejeras en la ciudad de Resistencia son acciones de protesta cotidianas por parte de las organizaciones de la población excedentaria. Hasta aquí analizamos como inciden frente a la protesta dos tipos de experiencias: la cooperativización y el emprendedurismo. Las derivaciones de estos experimentos, nos señalan que la historia efectiva desborda las instancias de planeamiento político. Ahora bien, en el control de la protesta social en el Chaco, también ha sido central la administración de las fuerzas públicas como mecanismo para disuadir, prevenir o reprimir tales protestas.

En cuanto a la disuasión, hemos logrado observar que esta acción es llevada a cabo tanto por mediadores oficiales destinados a entrevistarse con los referentes de las organizaciones movilizadas, como por oficiales de policía particularmente designados a tal fin. El papel de los mediadores oficiales es clave porque deben conocer claramente a



las organizaciones y referentes de cada una de las organizaciones, e identificar, sin indicadores claros, el grado de veracidad y fuerza del reclamo, y a su vez, establecer un orden de prioridad sobre la urgencia de los mismos.<sup>11</sup> El accionar de los mediadores oficiales se basa en escuchar de manera directa el reclamo de los referentes. Es de resaltar que toman nota en plena calle cortada, e inmediatamente se comunican con los funcionarios del área que corresponda de acuerdo a lo que se está reclamando. En ese sentido los reclamos son amplios y variados: falta de pagos de obras, planes “caídos”, desalojos, amenazas de desalojos, falta de entrega de mercaderías a merenderos y comedores, de módulos alimentarios, retraso en la ejecución de obras, entre otros. En muchos casos los mediadores oficiales logran el objetivo de que las organizaciones levanten el corte de calle, con el anuncio de que van a ser atendidos por un funcionario, que puede llegar a ser el propio gobernador. En otros casos observados, en el mismo momento le confirman la entrega de lo requerido. Finalmente, en otras situaciones se limitan a tomar nota y ver el estado de situación de lo peticionado. En todos los casos los mediadores oficiales exigen amablemente a las organizaciones que esperen en las veredas mientras ellos realizan las diligencias pertinentes por sus reclamos. En las ocasiones en que las organizaciones permanecen en las calles hemos podido recabar que dicha permanencia se debe a que están “cansadas de que los funcionarios les mientan”. Los motivos son variados: falta de pagos de obras, de entrega de mercaderías, por dar dos ejemplos de los tantos mencionados.

Es interesante la opinión de los mediadores oficiales entrevistados en el curso de esta investigación, respecto a la validez de los reclamos, puesto que los mismos consideran que las organizaciones tienen razón en las demoras, pero que no comprenden los mecanismos institucionales. Por otra parte, reconocen el enorme crecimiento del número de organizaciones: “todos los meses, incluso las semanas, aparece una nueva; sobre todo después de la pandemia”. Mencionan que las organizaciones persisten en las calles dado que siempre obtienen algo: “si están acá, cortando las calles, es porque esta metodología les da sus frutos, les sirve, con algo vuelven”. Por otra parte, consideran que las mismas organizaciones constituyen un obstáculo para que sus integrantes se integren al mercado de trabajo privado: “trabajo hay, lo que pasa es que la gente está

---

<sup>11</sup> En la mayoría de los casos de las entrevistas realizadas, los referentes de las organizaciones que protestan en las calles o en las veredas de la casa de gobierno aluden a una sucesión de promesas incumplidas por parte de funcionarios provinciales del Ministerio de Desarrollo Social y del IAFEP.

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.





obligada a manifestarse todas las semanas entonces no puede trabajar”, “vos ves los carteles de que se necesita carnicero, panadero, y no se consigue”.

Esta lectura contrasta con las entrevistas realizadas a referentes e integrantes de las organizaciones, quienes manifestaban que en ocasiones no consiguen ni “changas” para poder comer. Los referentes del MTD “Salvando vidas”, por ejemplo, manifestaban que, “nosotros no somos piqueteros, estamos acá cortando la calle, porque no nos queda otra, sino no nos atiende nadie”. En el caso de esta organización pudimos observar cómo organizaron una fiesta para el día del niño el 20 de agosto del año 2022 con recursos propios.<sup>12</sup>

Ahora bien, las acciones disuasivas tendientes a levantar los cortes de calle no solo son realizadas por mediadores oficiales sino por los mismos integrantes de las fuerzas policiales. Esta tarea es llevada a cabo por un oficial de policía especialmente designado, que en caso de ser necesario logra vincular de manera directa a las organizaciones que protestan con el gobernador. Hemos podido observar en más de una situación dicha situación. Esta suerte de mediador policial se convierte en un termómetro de la conflictividad que puede adquirir la situación de protesta, llegando incluso a advertir a las organizaciones sobre la importancia de despejar la calle y seguir la negociación desde la vereda. El planteo es: “yo sé que su reclamo es válido, y yo no quiero reprimir, pero es mi trabajo”. Presenciamos que el dialogo entre estos mediadores policiales y los referentes es fluido, y son escuchados con respeto por parte de estas organizaciones. Uno de los mediadores policiales observados manifestaba un amplio conocimiento de la trayectoria de los diversos referentes de las organizaciones de desocupados del Chaco. Este mediador oficial dialogaba con el carismático referente de Movimiento Tupac Amaru, afirmando “yo te conozco y vos sabes que yo las veces que me comprometí con algo te cumplí”. Lo interesante del caso, es que el referente social dispensaba el mismo trato: “yo cuando les puedo dar la mano a los compañeros policías les doy, sé que están en la misma que nosotros”.

Ahora bien, si estas estrategias disuasivas no dan respuestas se da lugar a medidas que aquí denominamos de prevención del corte y están ligadas al despliegue de cordones de

---

<sup>12</sup> Lo que se evidencio en las movilizaciones observadas y en las visitas a merenderos, comedores o locales de las organizaciones sociales de la población excedentaria es una situación de pobreza extrema. Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



policías que impiden que las movilizaciones se acerquen a las calles que quieren cortar. Estos cordones policiales están acompañados por el despliegue de fuerzas especiales de la policía como el Comando de Operaciones Especiales-COE-, bomberos, la caballería y una enorme cantidad de infantería policial pertrechada con escudos, bastones, gases, y escopetas con postas de goma. Dicho despliegue policial supone una acción clara de evitar y prevenir cortes de calles. Cabe aclarar que estas acciones fueron registradas en numerosas ocasiones, pero que en la mayoría de los casos observados a lo largo del año 2022 (y en 2021) la mayoría de las movilizaciones no eran evitadas por este mecanismo, sino que existía una actitud pasiva de la infantería de policía que permanecía apostada en las veredas de la casa de gobierno o frente a ella, pero sin estas actuaciones disuasivas.

La gran mayoría de estas acciones preventivas se dieron en conexión con determinadas coyunturas políticas que se vinculan con el aumento de la exigencia de represión en los medios masivos de comunicación y en las redes sociales. Otro elemento vinculado son las situaciones de altercados públicos colocando como responsables a las organizaciones sociales.

En algunos casos en los que las movilizaciones no fueron numerosas, eran recibidas en las cercanías de Casa de Gobierno por un cordón policial. Aunque también hubo situaciones donde movilizaciones muy poco numerosas lograban sostener cortes de calle. Un referente de una de las organizaciones afirmaba: “ellos ven por la cámara quiénes somos los que estamos acá manifestándonos, ¿sabes porque no nos sacan a patadas de la calle? Porque saben que son ellos los que están en falta, los que hace meses que nos deben plata de obras que ya terminamos”.

Por último, otra forma de intervención son las acciones represivas, que como dijimos, no son las más frecuentes en las observaciones de campo realizadas. El período donde esta lógica de acción primó fue durante la gestión de la Subsecretaría de Abordaje Territorial, a cargo del Sargento de Policía Gustavo Olivello. Este funcionario fue designado en época de Pandemia con la orden de terminar con los piquetes [Diario Norte, 19/09/2020]. La orientación represiva que asumió el gobierno con la designación de Olivello fue rechazada de manera inmediata por parte de los movimientos sociales. Dirigentes históricos como Tito López del MTD 17 de Julio planteó públicamente: “hay

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.



un quiebre en la política, donde pusieron a Olivello para domesticar a la gente que sale a protestar a la calle. Nos van a decir no hay nada, ándate a tu casa o te meto garrote”, a su vez López consideraba que el gobernador: “Capitanich ha virado a la derecha totalmente en poner a un policía en esa subsecretaría” [Diario Norte 18/09/2020].

Las acciones represivas realizadas el 17 de diciembre del 2020, marcaron el final de esta etapa política de no permitir ningún corte de calle. La represión a las organizaciones Movimiento Trabajo y Humildad (MTH), Corriente Clasista y Combativa (CCC), Movimiento de Trabajadores Excluidos, Movimiento Darío Santillán, entre otros; derivó en un enfrentamiento con nueve mujeres detenidas, y daños a vidrios de locales comerciales y autos particulares [Diario Norte 18/12/2020]. La movilización multitudinaria de repudio a esa represión por parte de un amplio abanico de organizaciones al día siguiente puso fin el accionar de esta Subsecretaría bajo esta orientación nítidamente represiva siendo Olivello desplazado de dicho cargo [Diario Norte 20/12/2020]. Si bien las acciones represivas no se circunscribieron al accionar del Subsecretario Olivello, ellas fueron más esporádicas y frente alguna situación álgida en particular, como la interrupción del tránsito en el puente Chaco Interprovincial Chaco-Corrientes.

Por nuestra parte, interpretamos que las acciones represivas se llevan a cabo cuando el número de manifestantes es bajo y no “acatan” las ordenes de la policía de liberar la calle. Hemos contemplado, a su vez, que estas acciones represivas intentan ser dosificadas. O sea, comienzan con una advertencia; luego con la formación de un cordón de policías con escudos que amedranan. Seguidamente los policías comienzan con la táctica de empujar a los manifestantes. En la medida en que la sola acción de empujar con los escudos es insuficiente, proceden a tirar gases lacrimógenos con dispositivos manuales. Si existe aún resistencia, se da lugar a disparos con posta de gomas y se arroja agua con camiones hidrantes. La utilización de postas de gomas y el camión hidrante, se da por lo general, en una situación de enfrentamiento donde los manifestantes resisten el desalojo arrojando piedras a la policía. De las observaciones de campo a lo largo de los años 2021 y 2022, si bien nos hemos encontrado con una cantidad de situaciones tensas, las acciones represivas han sido menores y por lo general, siguieron la lógica represiva anteriormente descripta.



## Conclusión

Se desprende de esta investigación que la población excedentaria en territorios periféricos constituye una cuestión social y política crucial en la medida en que su masividad la ha mantenido como una amenaza constante al orden social, desde la década de los noventa en la Argentina.

En el caso de un territorio periférico como la Provincia del Chaco, el elevado número de población inactiva, de trabajadores informales, de familias pobres, de personas viviendo en asentamientos y villas les da una enorme relevancia y genera el interrogante sobre cómo resolver esta problemática. Las sucesivas administraciones provinciales no lograron dar una respuesta efectiva a esta conflictividad. Por el contrario, la tendencia del capital a repeler trabajadores en este territorio ha crecido en la última década. La pandemia constituyó un agravante de este estado de situación dado que muchos trabajadores formales e informales perdieron sus empleos pasando a engrosar las filas de los desocupados y en no pocas ocasiones las filas de las organizaciones sociales que nuclean esta población desocupada.

En cuanto a las estrategias con que se administró la conflictividad que suponen las contantes demandas de las organizaciones, observamos que el gobierno provincial activó mecanismos de contención a partir de diferentes programas y planes de asistencia. Por otra parte, el Poder Ejecutivo Provincial intentó promover la inclusión laboral en el ámbito privado. Esta última línea tuvo un impacto sumamente limitado]. Hemos visto a su vez, que, pese a las más de dos décadas de existencia de las organizaciones de este sector, ellas persisten en una metodología de protesta más allá de los diversos intentos de pacificación social. Lejos de extinguirse, parece ganar mayor relevancia y expandirse a otros sectores. Las mismas fundaciones, asociaciones que reniegan de la figura de “piqueteros”, asumen a las movilizaciones y cortes de calle como una herramienta imprescindible para obtener un mínimo de asistencia estatal.

La cooperativización ha sido una de las estrategias de la administración provincial. Y la creación de cooperativas ligadas a la construcción de viviendas fue y es uno de los principales mecanismos de inclusión propositiva. Uno de los efectos deseados es dirigir las conductas de los integrantes de las organizaciones en un camino que va desde las



calles hacia las obras en los barrios. Sin embargo, a lo largo de esta investigación hemos comprobado que este mecanismo de inclusión social por medio del trabajo en cooperativas se ve desbordado por la masividad de la demanda. Es decir, existe una lucha continua de las organizaciones que exigen acceder a algún tipo de obra en calidad de cooperativistas. A su vez, la experiencia del cooperativismo, si bien supone un ingreso mejor que el de ciertos programas sociales o becas; no constituye un pasaje de la asistencia estatal a un trabajo “digno”. La inestabilidad de las cooperativas se vincula de hecho, con la falta de continuidad de obras y con la falta de pago.

Como dijimos, ya desde el Plan Manos a la Obra, las cooperativas fomentadas desde el Estado constituyeron una búsqueda de reconvertir profesionalmente a desocupados, con la intención de que logren autoemplearse a partir de la promoción de formas asociativas. Pero en la práctica, las cooperativas no sólo dependieron siempre del financiamiento público, sino que también asimilaron reclamos de la clase trabajadora asalariada formal, como por ejemplo, el pago de aguinaldo.

En síntesis, podemos considerar que la experiencia de la cooperativización de la población excedentaria en el Chaco marca la tensión entre una estrategia de gubernamentalidad y las demandas de las diversas organizaciones sociales. Estos reclamos desbordan a tales estrategias porque las organizaciones aspiran a participar en proyectos y no pueden acceder a los mismos.

La conversión de sujetos asistidos en emprendedores, es parte de una discursividad que cobra cada vez mayor relevancia. Tal proceso expresa una racionalidad política que tiene instancias de planificación a escala mundial por medio de organismos como el Banco Mundial. En nuestra investigación, hemos reconocido que el documento Chaco 2030 plantea como estrategia de gobierno el desarrollo de emprendedores. A su vez, diferentes programas del Ministerio de Desarrollo Social promueven esta orientación. Los mismos funcionarios políticos exaltan la posibilidad de desarrollar proyectos productivos y lograr una autonomía financiera para terminar con la histórica dependencia de la asistencia estatal. En la práctica observamos que esta política no logra incorporar de manera significativa a la población excedentaria a un mercado de trabajo como productores independientes.



Lo que hemos registrado es una experiencia en la cual algunos trabajadores con emprendimientos, ya vigentes, logran una ayuda financiera para subsistir. Sin embargo, en nuestras entrevistas y observaciones de campo no hemos logrado verificar el desarrollo de emprendimientos productivos por parte de movimientos sociales que permita la reproducción de su unidad económica en el mercado. Cabe destacar que las organizaciones que tienen emprendimientos, como la producción de panificados, cría de cerdos, textiles u otros, no logran competir en el mercado, sino que se constituyen como una “ayuda para la organización, o para algunos compañeros que están más necesitados”.

Podemos arribar a la conclusión, provisoria, de que estas estrategias de promoción del trabajo como productores privados, por parte de las organizaciones de la población excedentaria, es sumamente incipiente y frágil. Es más, dista de constituirse en una respuesta a la demanda del denominado trabajo genuino o en una cobertura social contra la pobreza como exigen las organizaciones.

En líneas generales decimos que como resultado de nuestras investigaciones y de las entrevistas realizadas a más de cuarenta personas, entre integrantes y dirigentes de diferentes organizaciones sociales, consideramos que la conflictividad social se vincula a la carencia de condiciones mínimas para la reproducción de la existencia de una amplia franja de la población. Las organizaciones logran respuestas parciales a sus demandas a partir de esta gimnasia de movilizaciones continuas, o como decían los mediadores oficiales: “con algo se van de acá, aunque sea con más módulos alimentarios”.

Por otra parte, en cuanto a la regulación de las manifestaciones callejeras, si bien planteamos que evitar la protesta es un objetivo político de todos los gobiernos provinciales, hemos registrado una tendencia a convivir con las manifestaciones de las organizaciones. En este sentido, el control de la calle por medio de las fuerzas de seguridad consiste más en intentos de disuasión que en acciones represivas.

Por lo que concluimos que las luchas actuales de la población excedentaria suponen resistencias a estrategias de gubernamentalidad y de la misma lógica del capital que a su vez ubica a estas poblaciones como prescindibles. Tales luchas señalan, por otra parte,





una contradicción profunda de este sistema; dado que cuestionan las posibilidades de acumulación en la medida en que la magnitud de esta población sobrante continúe desbordando las mismas estrategias desde las cuales se pretende gobernarlas.

Dejamos abierto, algunos interrogantes que deberían interpelar el debate político actual: ¿Cuál es el curso que pueden tomar los conflictos y las protestas de la población excedentaria en territorios periféricos como la Provincia del Chaco? ¿Puede sostenerse en el tiempo este grado de tensiones cotidianas que supone la movilización masiva y continua de trabajadores desocupados, subocupados que viven en la extrema pobreza? ¿Se están produciendo transformaciones subjetivas en esta población que pueden derivar en otras formas de interpelación política? ¿Podemos avizorar que la conflictividad escale y el cuestionamiento avance sobre el régimen político y el sistema social por sobre esta etapa de lucha económica por la subsistencia?

## Bibliografía

**ÁLVAREZ LEGUIZAMON, SONIA**

2011 *Gubernamentalidad neoliberal y focopolítica en América Latina: los programas de transferencia condicionadas ¿Políticas de cohesión social con los pobres?* En: Barba Solano, C y Cohen, N., *Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires: 251-285.

**ANTON, GUSTAVO; JORGE CRESTO, JULIAN REBON Y RODRIGO SALGADO**

2011 *Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina*. En: Rebón, Julián “Una década en movimiento: luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI” / Julián Rebón y Massimo Modonesi. - 1a ed. - s: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. Prometeo Libros. Buenos Aire

**AUEYRO, JAVIER**

2004 *Sobre Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires

**BARRETO, MIGUEL; EVELYN ROXANA ABILDGAARD, MARÍA VICTORIA CAZORLA;, LEANDRO CERNO Y MARÍA LAURA PUNTEL**



2018 *Villas y asentamientos del Gran Resistencia*. En: Cravino María Cristina [Comp.] "La ciudad renegada; aproximación al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas". Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

**CROZIER, MICHEL; SAMUEL HUNTINGTON Y JOJI WATANUKI**

2012 The crisis of democracy: Report on the governability of democracies to the Trilateral Commission. *Sociología Histórica: Revista de investigación acerca de la dimensión histórica de los fenómenos sociales* N.º 1 [311- 329].

**FORNILLO, BRUNO**

2008 *Derivas de la matriz nacional popular: el pasaje de la movilización a la estatización del Movimiento Barrios de Pie durante el kirchnerismo [2001-2007]*. En *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*, Pereyra, Sebastián, Germán Pérez y Federico Schuster, f. (Comps.) Ediciones Al margen. Buenos Aires

**FOUCAULT, MICHEL**

2006 *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica

2010 *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires

1992 *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Gedisa. Buenos Aires

2002 *La arqueología del saber*. Siglo XXI. Buenos Aires.

**GAGO, VERÓNICA**

*La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón, Buenos Aires

**GIAVEDONI, JOSÉ**

2017 Pobreza, trabajo y deuda. La razón neoliberal y los procesos de empresarialización social. *Tabula Rasa. Revista de Humanidades*. Bogotá. N° 26

**GALAFASSI, GUIDO**

2006 Cuando el árbol no deja ver el bosque: Neofuncionalismo y postmodernidad en estudios sobre movimientos sociales *Revista Theomai*. N° 14 [37-58]

**GRONDONA, ANA**

2014 *Saber de la pobreza: discursos y subclases en la Argentina entre 1956-2006*. Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires



**HUDSON, JUAN PABLO**

2018 Gobiernos progresistas y cooperativismo: planes de empleo en la Argentina. *Caderno CRH, Salvador v 31 N° 84.*

**IÑIGO CARRERA, NICOLÁS Y CELIA COTARELO**

2011 *La protesta sindical de la superpoblación relativa: Chaco, 1994-2004.* En: Iñigo Carrera, N. *Sindicatos y desocupados en Argentina. 1930/1935 – 1994/2004. Cinco estudios de caso.* Buenos Aires. PIMSA

**LAVAL, CHRISTIAN Y PIERRE DARTOT**

2014 *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal.* Gedisa, Barcelona

**LOGIUDICE, ANA**

2022 *Metamorfosis de la asistencia argentina: continuidades y rupturas de la política social asistencial en la Argentina de la Posconvertibilidad, 2002-2012.* El Colectivo; Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe -IEALC, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**MASSETTI, ASTOR**

2009 *La década piquetera. Acción colectiva y protesta social de los movimientos territoriales urbanos.* Trilce, Buenos Aires

**MURILLO, SUSANA**

2008 *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina.* En: A. D. Cimadamore y A. D. Cattani [coord.] “Producción de pobreza y desigualdad en América Latina”. Clacso; Bogotá.

2011 Estado, Sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal. Entramados y perspectivas. *Revista de la Carrera de Sociología. Vol. 1, N° 1, Junio.* [91-108].

2018 Neoliberalismo, estado y procesos de subjetivación. *Entramados y perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología. vol. 8 núm. 8* [392 – 426]

**NATALUCCI, ANA**

2012 Políticas sociales y disputas territoriales. El caso del programa Argentina Trabaja. *Perspectivas de Políticas Públicas, Lanús, Universidad Nacional de Lanús, N°3* [126-147]

**NUÑEZ, CYNTHIA**



2015 *La comunidad en construcción, prácticas, espacios y sujetos. Movimientos de trabajadores desocupados de la ciudad de Resistencia [Chaco- Argentina]* Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo [2º: 2015: Mendoza, Argentina]

**PERELMITER, LUISINA**

2016 *Burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino.* UNSAM EDITA, Buenos Aires

**PRATESI, ANA**

2018 *Honestos, chorros y piqueteros.* El Revés de la Trama; Resistencia

**PEREYRA, SEBASTIAN; GERMÁN PÉREZ Y FEDERICO SCHUSTER**

2008 *La Huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después del 2001.* Al Márgen, Buenos Aires

**PRESTA, SUSANA**

2014 *Desarrollo y racionalidades de gobierno. Consideraciones sobre la economía social y solidaria.* Zeit Ediciones, Buenos Aires

2017 *Economía social y solidaria y conflicto social. Consideraciones sobre el gobierno de la fuerza de trabajo en el umbral de los nuevos cambios socio-técnicos.* Theomai. Universidad Nacional de Quilmes. N°36 [162-178]

**PUELLO SOCARRAS, JOSÉ**

2010 Del homo oeconomicus al homo redemptori: Emprendimiento y Nuevo Neoliberalismo *Revista Otra Economía, Volumen IV, N° 6, 1º semestre, [181-210].*

**QUIROGA, MARÍA VIRGINIA; MARCELA BRIZZIO Y NICOLÁS FROLANI**

2018 Las organizaciones piqueteras y los virajes políticos en Argentina del siglo XXI. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 27 N°3 [27-48]*

**OVIEDO, LUIS**

2004 *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras coordinadoras al Argentinazo.* Rumbos Buenos Aires.

**RAJLAND, BEATRIZ Y DANIEL CAMPIONE**

2006 *Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de los últimos años: novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos.* En



Caetano, G. [Comp.] “Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina. CLACSO, Buenos Aires

**ROMAN, MAXIMILIANO**

2012 Las tomas de tierra en el origen y desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco. *De prácticas y discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales, vol. 1, núm. 1.*

2008 *Los inicios del movimiento de trabajadores desocupados en el Chaco.* V Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad. Facultad de Humanidades y Artes, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. Actas.

**ROSANVALLON, PIERRE**

2011 *La nueva cuestión social. Repensar el Estado Providencia.* Buenos Aires. Manantial.

**ROZE, JORGE**

2007 *Lucha de Clases en el Chaco Contemporáneo.* Resistencia: Librería de la Paz - Fundación IdEAS.

**SCHUSTER, FEDERICO; FRANCISCO NAISHTAT, GABRIEL NARACCHIONE Y SEBASTIÁN PEREYRA**

2005 *Tomar la palabra: Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea.* Buenos Aires. Prometeo

**SCHUTTENBERG, MAURICIO**

2014 *El campo nacional y popular durante el kirchnerismo: una aproximación a las diferentes experiencias históricas, identidades y tradiciones políticas que reconfiguraron ese espacio desde el 2003.* En: FORNI, P.; CASTRONUOVO, L. [Orgs.] “Ni piqueteros ni punteros: organizaciones populares durante el kirchnerismo”. EDULP, La Plata

**SVAMPA, MARISTELLA Y SEBASTIÁN PEREYRA**

2003 *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* Biblos, Buenos Aires

**TRUJILLO ZALAZAR, LUCÍA; MAGDALENA TOFFOLI Y MARTIN RETAMOZO**

2022 Desigualdades y nuevos actores colectivos en Argentina: De piqueteros a trabajadores de la economía popular [1995-2019]. *CS [especial], [51-88].*

**VIDAL-BENEYTO, JOSÉ**

Graciosi Marcelo “Formas de gubernamentalidad de la conflictividad social de la población excedentaria en un territorio periférico”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 109-139.





2013 *Las palabras del imperio, gobernabilidad y gobernanza*. En: Capítulo Español del Club de Roma. Grupo Valenciano. El Reto de la Gobernabilidad [pp. 343-348]. Selvi, Valencia

**ZIBECHI, RAÚL**

2008 *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. LaVaca. Buenos Aires